

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Bíblica)

MAL

Malaquías 1:1-5, Malaquías 1:6-3:15, Malaquías 3:16-4:3, Malaquías 4:4-6

Malaquías 1:1-5

Malaquías compartió la mayoría de sus mensajes a través de preguntas y respuestas. Dios habló y preguntó a su pueblo (el pueblo de Dios) que vivía en la tierra de Judá, y el pueblo respondió a sus preguntas y también se las hicieron. Estos eran los que habían quedado vivos después de que Dios hizo su juicio, que fue cuando el gobierno babilónico tomó control del reino del sur. Este grupo de personas incluía a aquellos cuyas familias no habían sido forzadas a dejar el reino. E incluía a judíos que habían regresado a Judá desde Babilonia. El gobierno persa les había permitido regresar y reconstruir el templo. Así, el primer conjunto de preguntas y respuestas fue sobre el amor de Dios, que eligió mostrar su amor por Abraham. Y lo hizo haciendo un pacto con Abraham y su línea familiar. Dios eligió continuar su pacto con Abraham a través del linaje de Jacob, siendo esta una forma en la que mostró su amor al pueblo de Israel. La pregunta del pueblo sobre el amor de Dios también mostró algo, lo que sentían sobre la elección de Dios y sus pactos. No sentían que estas cosas importaran ni ayudaran sus vidas. Las preguntas que hicieron más tarde en los mensajes de Malaquías también expusieron esto.

Malaquías 1:6-3:15

Dios acusó a su pueblo de muchas cosas en sus preguntas y respuestas. Los acusó de no honrarlo ni respetarlo. Mostraron esto al no vivir de acuerdo con las formas que Dios les había enseñado, y había explicado sus formas de vivir en la Ley de Moisés. El pueblo había prometido seguir los caminos de Dios, haciendo esta promesa en el pacto del Monte Sinaí. Muchas de las leyes en ese pacto decían sobre cómo adorar a Dios y cómo tratar a los demás. Pero el pueblo ofreció sacrificios que no debía. Y no devolvieron a Dios un décimo de todo lo que tenían. Además, muchos hombres estaban casados con

mujeres que adoraban dioses falsos y muchos se divorciaron de sus esposas. El pueblo trató mal a las personas necesitadas, y los sacerdotes no enseñaron al pueblo los caminos de Dios para vivir. Las historias registradas en Esdras y Nehemías mostraron al pueblo haciendo este tipo de cosas que iban en contra de lo que Dios quería que su pueblo hiciera. Las preguntas y respuestas del pueblo mostraron que no entendían quién es Dios ni lo que él desea. Dios explicó que él era su Padre, su Maestro y su Creador y el pueblo le pertenecía. Debían ser fieles unos a otros como él era fiel a ellos. Dios hace lo que es correcto y justo y hace juicio contra aquellos que hacen el mal. Dios es el Señor que gobierna sobre todo y puede proveer todo lo que la gente necesita y anhelaba bendecir a su pueblo con tanto que no podrían guardarlo todo. Dios haría esto si su pueblo viviera fiel al pacto del Monte Sinaí, pero no significa que el pueblo de Dios tuviera control sobre las bendiciones de Dios. No significa que serían bendecidos por dar dinero a Dios o al templo. Esa forma de pensar se denomina el evangelio de la prosperidad y no es verdad. Lo que era verdad es que el pueblo de Dios necesitaba ser fiel al pacto del Monte Sinaí. Esto permitiría que las bendiciones del pacto llegaran al pueblo de Dios, pero este no creían en ello sobre él. No confiaban en que les proporcionaría la comida y bebida que necesitaban, ni que castigaba a las personas que hacían el mal. Hicieron preguntas sobre la justicia de Dios, que eran como las preguntas hechas en el Salmo 73 y como las preguntas hechas por Job. El pueblo no creía que Dios deseaba bendecirlos y tampoco creían que obedecer fielmente a Dios era mejor que hacer lo que querían. Les parecía que obedecerlo era un trabajo duro, difícil y no resultaba en nada bueno para ellos. Durante cientos de años, el pueblo de Dios se había negado a creer y confiar en él. Los judíos en la época de Malaquías habían vivido durante el tiempo del juicio de Dios. Pero la mayoría no era más fiel a él que su pueblo de antaño. Dios se sentía agotado por esto.

Malaquías 3:16-4:3

El profeta Malaquías compartió el mensaje de Dios sobre el día del Señor. Era un mensaje de juicio contra las personas pecadoras. Estas son personas que permiten que el poder del pecado las controle. Eligen hacer cosas malas y se niegan a dejar de pecar. La ira de Dios se comparó con un horno ardiente, ya que quemaría a estas personas orgullosas y pecadoras. Así fue como Dios describió la acción que iba a llevar a cabo. Tomaría medidas para detener completamente el mal y a todos los que hacían cosas malas. Este era un mensaje de esperanza para aquellos que respetaban a Dios. Estas personas estarían llenas de alegría cuando Dios hiciera juicio contra el mal. Esto se debe a que les permitiría ser sanados por Dios. Necesitaban ser sanados de todo el daño que el pecado y el mal causan. Entonces podrían disfrutar plenamente de la vida con Dios, que es el Juez. Solo él sabe quién lo respeta y lo honra con todo su corazón, y aquellos que lo hacen fueron llamados su tesoro especial. Esto mostró cuánta alegría tiene Dios cuando las personas lo aman.

Malaquías 4:4-6

Dios anhelaba que su pueblo creyera en él, le obedeciera y que los seres humanos vivieran en paz con él. Por eso le recordó a su pueblo las enseñanzas de Moisés. Esta era una forma de hablar de todas las historias y leyes del pueblo de Dios, que eran parte de las Escrituras. Estas son la palabra de Dios, estudiadas por el pueblo de Dios, y registradas en el Antiguo Testamento. La Ley de Moisés mostraba al pueblo de Dios cómo amarlo, respetarlo y honrarlo. Les mostraba cómo tratar bien a los demás y cómo vivir en paz. Esto incluía la paz con Dios, con sus familias y como nación. Dios prometió enviar al profeta Elías antes de que llegara el día del Señor. Esta era una forma de hablar de todos los mensajes que Dios había dado a través de los profetas. Había comunicado los mensajes a su pueblo durante cientos de años y estos también eran parte de las Escrituras estudiadas por el pueblo de Dios. Los escritos de los profetas enseñaban al pueblo de Dios las mismas cosas que enseñaba la Ley de Moisés. Hablar del profeta Elías también era una forma de hablar de un cierto mensajero. Dios había hablado de este mensajero en Malaquías 3:1 que prepararía el camino para Dios. El mensajero haría esto antes de que Dios viniera a juzgar a su pueblo. Muchos años después, estos mensajes de Malaquías ayudaron a

los seguidores de Jesús a entender su vida y obra. Jesús explicó la profecía de Malaquías sobre Elías y dijo que era una profecía sobre Juan el Bautista. Esto ayudó a los seguidores de Jesús a entender algo sobre este. Él es el Señor para el cual el mensajero preparó a la gente. Jesús es el Señor que ellos habían estado anhelando.